

deja á la derecha el pueblecito de *Herrumblar* y pasando el rio de *las Piedras* por un puente pequeño se llega á *Casa del Rey*, parada de postas en el centro de unos bosques, y en donde hay una mala venta. Continuando el camino que no deja de ser agradable se entra luego en *Andújar*.

Está situada esta ciudad sobre el rio Guadalquivir en un terreno muy productivo de granos, vinos, aceite y otros frutos. Su vecindario asciende á 12075 almas, y tiene seis parroquias, varios conventos, cinco plazas, una fuente, y muchas calles y edificios. Entre su industria se cuenta la fabricacion de las alcarrazas tan estimadas por su cualidad de enfriar el agua en el verano. Las posadas son regulares.

A las dos leguas de salir de *Andujar* se entra en la provincia de *Córdoba* y á las otras dos se llega á *Aldea del Rio* cuya villa formada de tres grandes calles está situada á las orillas del Guadalquivir. Cuenta una parroquia, y 585 vecinos, posadas regulares. A poco mas de dos leguas se descubre á un lado la ciudad de *Bujalance*, y pasando por el pueblo de *Pedrabá* se llega después á *Carpio* en que está la parada de postas.

La posada de esta villa está en el mismo

camino y es regular. El pueblo se halla agradablemente situado sobre una pequeña eminencia cerca del Guadalquivir. Tiene una parroquia y 320 vecinos. Su campiña es muy fértil y se riega con las aguas del rio, para lo cual hay una gran máquina digna de verse.

Siguiendo por un terreno arenoso y lleno de piedras se llega á las ventas de *Alcoléa* en que se muda la posta; y á poco rato se pasa el famoso puente de su nombre sobre el Guadalquivir construido de mármol negro sobre veinte arcos. Desde aquí es mas agradable el camino y al cabo de dos leguas y media se entra á la ora de comer en *Córdoba*, en cuya ciudad suelen detenerse los carruages hasta el dia siguiente.

Esta ciudad capital de su provincia se halla situada á las márgenes del Guadalquivir en un parage delicioso al pie de altas montañas que están llenas de huertas y casas de recreo. Su poblacion es de 9902 vecinos y tiene muchas iglesias y edificios de mérito. El teatro aunque pequeño es hermoso. La catedral es magnífica, construida de vistosas piedras y á su lado se levanta una bella torre. Tiene esta iglesia diez y siete puertas y diez y nueve naves grandes

con otras tantas menores sostenidas por centenares de columnas, y un hermoso patio de naranjos adornado con varias fuentes. El palacio real parece una ciudadela, y el del obispo es bastante bueno, capaz y hermoso. Las calles son estrechas y las casas de un aspecto agradable.

Esta ciudad fue en otro tiempo muy rica y comerciante, mas hoy está muy decaída. Conserva algunas fábricas de seda, cintas, galones y sombreros. La fertilidad de sus campos producen toda clase de frutos y sus caballos son los mas estimados de Andalucía. A media legua de la ciudad y en las márgenes del *Guadalquivir* tiene el obispo un hermoso palacio de recreo con deliciosos jardines, adornados de alamedas, plantas y flores de todas especies y un bello laberinto de naranjos.

La plaza forma un cuadrilongo y sus edificios uniformes se parecen á los antiguos de la de la Constitucion de Madrid. Sus posadas son buenas y los paseos deliciosos.

A la salida de esta ciudad se pasa el *Guadalquivir* por un gran puente de quince arcos, y continuando por un camino bastante bueno se trasponen algunos cerros y se llega á las tres leguas despues á la venta de *Mangonegro* en donde está la posta.

Desde aquí se viaja con el mayor gusto por estar los campos perfectamente cultivados y hallarse muchas casas de campo y algunas aldeas que ofrecen una vista alegre y pintoresca. De este modo se pasan las tres leguas que hay hasta la *Carlota* en donde hay una grande y magnífica posada que está servida con abundancia, delicadeza y gusto. Esta hermosa villa situada en una eminencia es una de las nuevas poblaciones de Sierra Morena. Antes tenian éstas un intendente que residia en un palacio que hay en esta villa. Tiene 747 vecinos, una parroquia, y á corta distancia una copiosa fuente que llaman de Rabadanes. Su terreno es muy fértil.

Continuase por entre alegres campiñas cubiertas de olivares, quintas y casas de recreo hasta dar vista á la ciudad de *Ecija* asentada á orillas del rio *Genil* en una llanura cercada de cerrós. El golpe de vista que presenta es muy agradable por la multitud de sus hermosas torres y de bellos edificios. Bajada una suave cuesta se pasa el rio por un puente de piedra y se entra en la ciudad donde hay buenas posadas para pasar la noche. Este pueblo grande y hermoso está poblado de 7305 vecinos. Sus calles son regulares con buenas casas, y la